

Los materiales arqueológicos de la «Cova Bonica» de Vallirana (Barcelona)

Por VICENTE BALDELLOU

La Cova Bonica de Vallirana (Barcelona) es un yacimiento que se ha citado repetidamente en la mayoría de trabajos que se refieren a la prehistoria de Cataluña. Sin embargo, sus materiales han permanecido inéditos largo tiempo y faltaba un estudio monográfico dedicado a dicha estación.¹ Por tal motivo nos decidimos a emprender la tarea de dar a conocer los restos prehistóricos que se recogieron en esta cueva y que se conservan en el Museo Arqueológico de Barcelona, contando para ello con la amable autorización del Director del mismo, doctor don Eduardo Ripoll, así como de los Conservadores del Centro, que nos dieron toda clase de facilidades para llevar a término esta labor.

La población de Vallirana se encuentra enclavada en la banda montañosa triásica que se extiende desde Martorell hasta Castelldefels, pasando por Pallejà, Cervelló, Vallirana, Begues y Aramprunyà. En dicha cadena el relieve desarrolla una cuesta múltiple en la que el elemento resistente son las calizas y dolomías triásicas,

de color claro, dispuestas entre margas yesíferas y areniscas rojas, cuyo tono contrasta con las primeras.

La zona está hendida por una serie de valles formados por torrentes y arroyos de curso rápido y accidentado que son parte integrante de la cuenca del Llobregat. El más importante de ellos está constituido por la Riera de Vallirana que, nacida en los terrenos cretácicos occidentales, atraviesa el sector triásico en dirección de oeste a este.

Por la proximidad de este territorio a la costa, su clima es templado y bastante húmedo, lo que da lugar a un bosque denso y abundante compuesto exclusivamente por pino carrasco. Sólo en las partes más altas y frías pueden encontrarse encinas.²

La Cova Bonica se encuentra al sudoeste del núcleo urbano de Vallirana, en los acantilados calizos del torrente denominado La Fou de Montaner (afluente de la Riera de Vallirana) y a unos 150 m. de altura sobre el nivel del curso fluvial.

La Fou de Montaner es de corto recorrido, pero su caudal llega a ser muy

1. La referencia más extensa que puede encontrarse sobre la «Cova Bonica» es la breve reseña que del yacimiento se hace en la Carta Arqueológica de Barcelona: M. ALMAGRO, J. DE C. SERRA RÁFOLS y J. COLOMINAS, *Carta Arqueológica de España, Barcelona*, Madrid, 1954, pág. 220.

2. M. CHEVALIER, *Geología de Catalunya*, vol. II: *L'Era Secundària*, Barcelona, 1932; N. LLOPIS LLADÓ, *Ordal. Mapa topogràfic*, Granollers, 1963.

abundante en época de lluvias debido a sus numerosos afluentes. A ambos márgenes del cauce se levantan abruptos farallones en los que se han formado, a causa de la erosión, numerosos abrigos y cuevas. Explorados todos ellos en 1936, los únicos que dieron materiales arqueológicos fueron dos: la Cova de la Fou y el yacimiento que nos ocupa.

La Cova Bonica está formada por dos cámaras bastante espaciales separadas por unas formaciones estalacmíticas de unos tres metros de altura. La sala de entrada, la más amplia, mide 20 m. de profundidad por 10 de anchura máxima;

en ella se excavó un potente sedimento de tierras y piedras que en algunos puntos alcanzaba un espesor superior a los dos metros. Fue en este lugar donde aparecieron la mayor parte de materiales arqueológicos.

La cámara contigua, de 15 m. de fondo por 12 de ancho, presentaba su piso cubierto casi por completo por estalacmitas de considerable grosor. El escaso material que se encontró en este sector de la caverna fue recogido en la fina capa de tierra que se había depositado en los espacios que las formaciones calizas habían dejado libres de concreción.³

DESCRIPCIÓN DE LOS MATERIALES

Antes de proceder a la descripción de los objetos arqueológicos aparecidos en la Cova Bonica debemos hacer constar que carecemos de datos sobre la posición estratigráfica en que estos materiales se encontraron. A causa de ello, deberemos estudiar en bloque todos los elementos arqueológicos que poseemos, a pesar de que algunos de ellos pertenezcan, con toda seguridad, a fases cronológicas distintas.

Por otro lado, los ejemplares que a continuación vamos a detallar constituyen solamente una parte seleccionada de la totalidad de hallazgos exhumados, pues sabemos positivamente que gran cantidad de fragmentos de cerámica lisa no se han conservado porque no fueron considerados lo suficientemente interesantes como para ser expuestos. La falta absoluta de restos faunísticos nos hace suponer asimismo que únicamente se recogieron los huesos que presentaban trazas de haber sido trabajados.

Dado que la excavación de la Cova Bonica se efectuó hace más de treinta años, ignoramos por completo el número de objetos desechados, así como el carácter de los mismos. Este hecho condiciona en gran manera el presente estudio, ya que nos obliga a ofrecer una visión parcial y limitada de los materiales que en realidad fueron encontrados en la cueva.

Pese a todo, los objetos arqueológicos que hemos podido manejar nos parecen lo suficientemente característicos como para obtener una idea bastante aproximada sobre la cronología del yacimiento y creemos que presentan un interés que justifica sobradamente nuestro trabajo.

CERÁMICA

La cerámica es el material más abundante y el más definidor de los que se encontraron en la estación que nos ocupa. La coloración de las pastas y la factura

3. ALMAGRO, SERRA RÁFOLS y COLOMINAS, *Carta Arqueológica de España, Barcelona*, citado.

de las vasijas ofrecen una variedad considerable, al igual que la tipología y las formas de decoración. Los únicos elementos que pueden considerarse comunes a toda la producción alfarera son la abundancia de desgrasante en las arcillas y la cocción, que, salvo en contadas excepciones, es normalmente buena. Esta diversidad de tipos cerámicos responde, sobre todo, a una diferenciación cronológica.

La cerámica de la Cova Bonica puede dividirse en dos grupos generales: cerámica lisa y cerámica decorada. El primer tipo fue el que apareció en más cantidad durante la excavación, pero sólo han sido conservados algunos medios de prehensión y los vasos que han podido reconstruirse. Por este motivo, desconocemos en qué porcentaje superaban los fragmentos lisos a los decorados.

La alfarería con decoración, aunque más escasa, es la más característica. Presenta cuatro formas ornamentales básicas: impresiones cardiales, impresiones varias, incisiones y acanalados. En algunas pocas piezas los tres primeros tipos de ornamentación pueden encontrarse combinados. Como hecho a señalar, diremos que la decoración plástica a base de cordones, tan frecuente en casi todas las cuevas catalanas, es prácticamente nula en la estación que nos ocupa; no sabemos si esta ausencia es real o si se debe a que no fueron depositados en el Museo los ejemplares ornados con este sistema.

*Cerámica con decoración.*⁴

1. (N.º Inv. 14545.) Fragmento de pasta gris oscura, casi negra, con desgrasante pe-

queño formado por laminillas de mica y granitos de cuarzo. La superficie, bien alisada, ha adquirido por oxidación un color marrón fuerte que, en algunos sectores, presenta una tonalidad rojiza. Esta descripción sirve igualmente para los fragmentos números 2, 3, 4, 5, 6 y 7, los cuales, por su factura, color de la pasta y motivo ornamental, deben pertenecer a la misma vasija que el n.º 1. La decoración de este fragmento, lograda mediante impresiones cardiales, está compuesta por una línea horizontal que corre por la parte superior, mientras que en la parte baja pueden verse restos de una banda horizontal formada por una serie de líneas oblicuas paralelas entre sí, flanqueadas por arriba por otra línea horizontal de impresiones (fig. 1, n.º 1).

2. (N.º Inv. 14549, 14551 y 14553.) Tres fragmentos de borde recto que pegan entre sí. Decoración cardinal dispuesta en una franja horizontal muy cercana al labio. Dos grupos de tres líneas oblicuas paralelas inciden sobre dos líneas horizontales que delimitan una banda de impresiones oblicuas y paralelas entre sí, flanqueadas también por abajo por otras dos líneas horizontales. Completa el motivo una banda inferior de impresiones oblicuas hechas con el dorso de la concha (fig. 1, n.º 2).

3. (N.º Inv. 14550.) Fragmento de borde con arranque de asa horizontal de sección plana sobre la que monta la decoración cardinal. El motivo ornamental está constituido por dos franjas horizontales paralelas. La superior, muy próxima al borde, nos muestra una composición idéntica a la descrita para el fragmento 2, con la variante de que las líneas oblicuas de la parte alta no se agrupan de tres en tres, sino que forman una banda seguida en la zona de arranque del asa. La franja inferior está formada por dos líneas horizontales flanqueadas por completo con impresiones oblicuas del dorso de la concha. De esta franja parten, en sentido vertical, dos nuevas bandas de las que sólo se ha conservado el inicio (fig. 1, n.º 3).

4. (N.º Inv. 14552.) Fragmento con decoración cardinal compuesta por dos líneas ho-

4. Para una mayor claridad, hemos asignado un número a cada pieza aparte de la cifra de inventario del Museo Arqueológico que todas ellas tienen. Las figuras de este trabajo hacen referencia a la numeración adoptada por nosotros.

horizontales en las que incide, por debajo, una banda horizontal de impresiones oblicuas hechas con el dorso de la concha. Hacia abajo y algo inclinada, parte otra banda formada por tres líneas oblicuas delimitadas a la derecha por una línea simple de impresiones (fig. 1, n.º 4).

5. (N.º Inv. 14554 y 14555.) Dos fragmentos de borde recto con decoración cardinal formando un motivo idéntico al descrito en el n.º 2 (fig. 1, n.º 5).

6. (N.º Inv. 14561.) Fragmento con decoración cardinal con una franja superior constituida por dos líneas horizontales delimitadas en su parte inferior por una banda de impresiones oblicuas hechas con el dorso de la concha. En la zona baja del fragmento se conserva parte de otra franja de motivo inidentificable (fig. 1, n.º 6).

7. (N.º Inv. 14566.) Fragmento con decoración cardinal dispuesta en dos franjas horizontales de idéntico motivo: una línea horizontal simple, por debajo de la que corre una banda compuesta por impresiones oblicuas paralelas entre sí (fig. 1, n.º 7).

8. (N.º Inv. 14556.) Fragmento de pasta marrón oscura con la superficie de tono rojizo. Desgrasante poco aparente y cocción muy buena que da lugar a una fractura viva. La superficie está sólo toscamente pulida. La decoración cardinal se agrupa en dos franjas horizontales con el mismo motivo: cuatro líneas de impresiones más o menos horizontales y paralelas entre sí flanqueadas en su parte inferior por una banda horizontal, formada por una serie de impresiones cortas y oblicuas (fig. 1, n.º 8).

9. (N.º Inv. 14592.) Fragmento de asa doble vertical de la que únicamente se ha conservado la mitad inferior. La pasta es marrón oscura, si bien la superficie y la cara interna presentan un tono rojizo. Desgrasante aparente en forma de granos de cuarzo. Lo que queda del fragmento no permite conocer el motivo ornamental que decoraría la vasija. A la izquierda de la pieza puede verse el final de una franja horizontal algo inclinada formada por cinco líneas de impresiones más o menos horizontales y paralelas entre sí. Por debajo del asa corre una serie de impresiones oblicuas irregulares que montan algo sobre el lomo de la misma,

mientras que, por la derecha, cuatro líneas horizontales y paralelas parecen indicar el inicio de otra franja horizontal. Toda la decoración está conseguida mediante impresiones cardiales (fig. 1, n.º 9).

10. (N.º 14543.) Fragmento de borde recto de pasta beige claro y desgrasante regular compuesto principalmente por granos de caliza y cuarzo. Decoración cardinal a base de líneas horizontales irregulares, más o menos paralelas entre sí y dispuestas con cierto desorden (fig. 1, n.º 10).

11. (N.º Inv. 14541.) Fragmento de pasta marrón grisácea, ennegrecida en algunas zonas de la superficie. Desgrasante pequeño compuesto principalmente por granos de cuarzo y laminillas de mica. Decoración cardinal dispuesta en una franja horizontal situada sobre un engrosamiento de la pared que forma una especie de cordón ancho y poco prominente. Motivo ornamental de espina-peza delimitado en su parte inferior por dos líneas horizontales de impresiones paralelas (fig. 2, n.º 11).

12. (N.º Inv. 14568.) Fragmento de pasta marrón rojiza muy basta, con desgrasante grueso y muy aparente (mica, cuarzo y caliza). Superficie mal alisada y cocción defectuosa que produce una fractura muy blanda. Decoración cardinal a base de una franja horizontal formada por tres bandas horizontales de impresiones oblicuas y paralelas entre sí que se combinan dibujando una serie de zig-zags verticales (fig. 2, n.º 12).

13. (N.º Inv. 14528.) Fragmento de pasta grosera de color marrón rojizo, con desgrasante abundante y muy aparente compuesto por granos calizos y de cuarzo y laminillas de mica. Superficie bien alisada y decorada con impresiones cardiales agrupadas en tres franjas horizontales. La superior está formada por líneas oblicuas, más o menos paralelas entre sí, flanqueadas por una línea horizontal a ambos lados. La segunda franja se compone de cuatro líneas horizontales y paralelas. En la parte baja del fragmento se conservan restos de impresiones muy gastadas que debían constituir una tercera banda, de motivo inidentificable (fig. 2, n.º 13).

14. (N.º Inv. 14562.) Fragmento de borde de pasta marrón oscura y superficie con un tono rojizo de oxidación. Desgrasante pe-

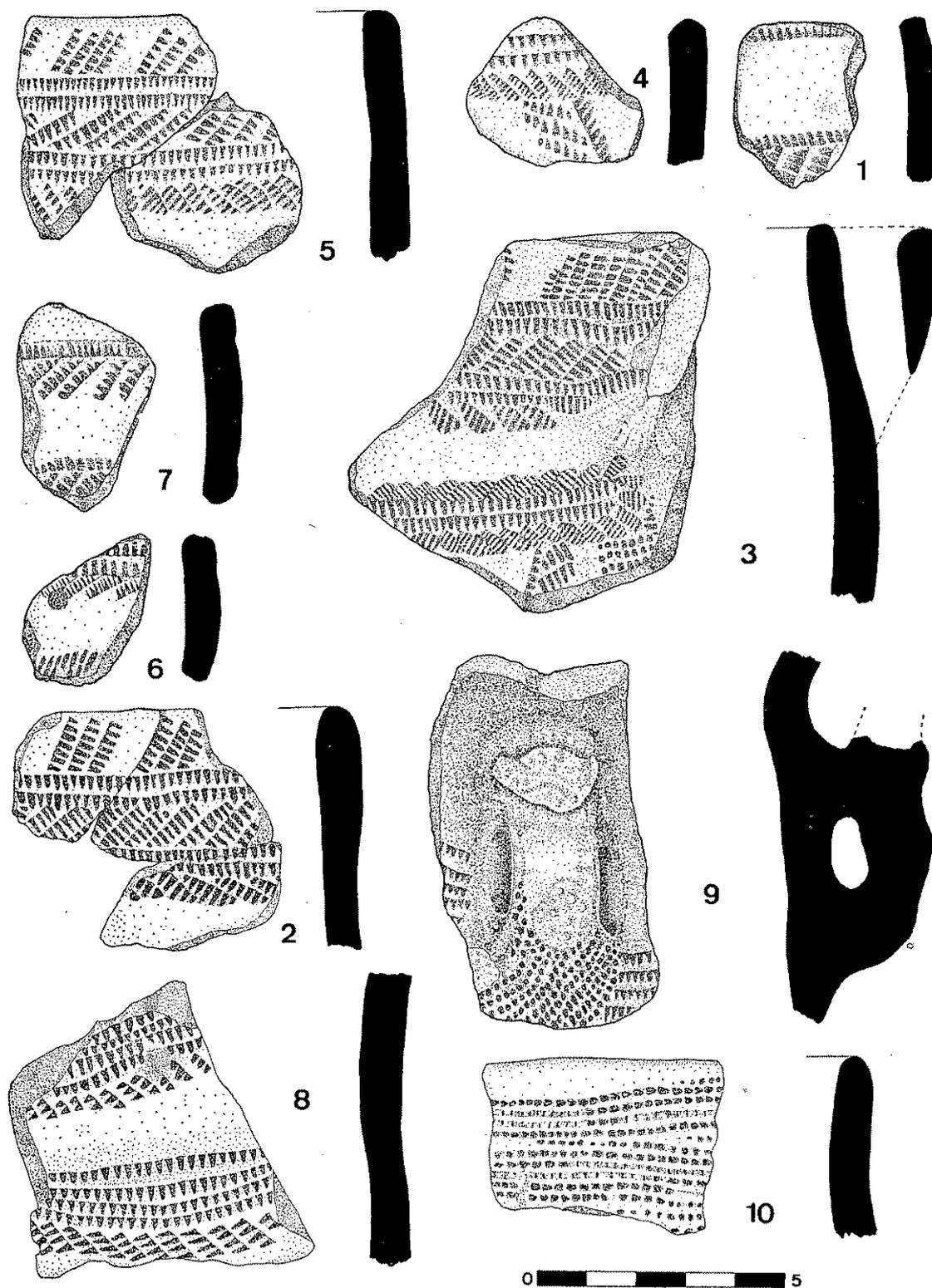


Fig. 1. — Cerámica con decoración impresa de la Cova Bonica de Vallirana.

queño, pero abundante (mica, caliza y cuarzo). Decoración cardial a base de líneas horizontales irregulares, más o menos paralelas entre sí y descuidadamente realizadas (fig. 2, n.º 14).

15. (N.º Inv. 14547.) Fragmento de pasta beige con desgrasante pequeño. Superficie bien alisada con decoración cardial formada por cinco líneas horizontales bajo las que corre una banda de impresiones oblicuas y paralelas entre sí. Por abajo, cierra el motivo una línea horizontal hecha con impresiones del «natix» de la concha (figura 2, n.º 15).

16. (N.º Inv. 14559.) Fragmento de borde recto de pasta beige con desgrasante poco visible. Superficie alisada y cocción no demasiado buena que da lugar a una fractura blanda. Decoración cardial dispuesta en una franja horizontal, muy cercana al labio, formada por impresiones verticales y paralelas hechas imprimiendo el borde de la concha en sentido totalmente perpendicular con respecto a la superficie. Bajo esta banda superior corren dos líneas horizontales cardiales y una tercera, la más baja, constituida por impresiones poco marcadas hechas con un objeto indeterminado de punta roma. De esta banda inferior parte, en sentido vertical, una línea de impresiones del «natix» de la concha (fig. 2, n.º 16).

17. (N.º Inv. 14567.) Fragmento de borde de pasta marrón oscura con desgrasante pequeño, pero abundante (mica, cuarzo y caliza). La superficie presenta un tono rojizo de oxidación. Decoración cardial compuesta por cinco líneas de impresiones horizontales y paralelas entre sí que dejan sin ornamentar solamente la zona más próxima al labio (fig. 2, n.º 17).

18. (N.º Inv. 14585.) Fragmento de pasta oscura marrón grisácea con la superficie de tono más claro. Desgrasante pequeño, pero bastante abundante, a base de granitos de cuarzo y de caliza. Decoración de raspado cardial en sentido horizontal, conseguida pasando el borde de la concha por la superficie del vaso cuando la pasta está todavía blanda (fig. 3, n.º 18).

19. (N.º Inv. 14565.) Fragmento de borde recto de pasta clara marrón-anaranjada. Presenta un desgrasante regular constituido por

laminillas de mica y granos de cuarzo y caliza. La decoración se dispone en una banda horizontal compuesta por una línea muy próxima al labio de impresiones irregulares toscamente realizadas con un objeto punzante y dos bandas horizontales de incisiones finas verticales, delimitadas por tres líneas horizontales de impresiones cardiales (fig. 2, n.º 19).

20. (N.º Inv. 14569.) Fragmento de borde de pasta marrón rojiza. La superficie, alisada, presenta un tono marrón grisáceo. El desgrasante es pequeño, pero aparente. La pieza está decorada con una franja horizontal cercana al labio formada por una serie de zig-zags verticales hechos mediante una incisión en crudo ancha y bastante profunda (fig. 4, n.º 20).

21. (N.º Inv. 14546.) Fragmento de borde recto de pasta oscura marrón grisácea y superficie de tono anaranjado. Desgrasante regular a base de laminillas de mica y granos de cuarzo y de caliza. Decoración realizada mediante impresiones de forma triangular que se disponen toscamente en líneas horizontales descuidadamente efectuadas (figura 3, n.º 21).

22. (N.º Inv. 14591.) Fragmento de borde de un vaso de forma globular con un corto cuello exvasado. Pasta clara marrón rojiza, con la superficie y la cara interna de un tono grisáceo más oscuro. Desgrasante abundante, con mucha mica y algunos granos de cuarzo. Cerca del inicio del cuello corre una línea horizontal de impresiones ovaladas hechas en crudo. El cuello presenta un peinado en sentido horizontal, observándose en la parte inferior del fragmento otro peinado que adopta diversas orientaciones (fig. 3, n.º 22).

23. (N.º Inv. 14563.) Fragmento de pasta oscura marrón grisácea. Desgrasante regular y abundante a base de mica, cuarzo y caliza. Decoración puntillada en crudo dispuesta en una tosca franja horizontal mal delimitada (fig. 3, n.º 23).

24. (N.º Inv. 14564.) Fragmento de pasta marrón grisácea clara con la superficie de color anaranjado. Desgrasante aparente (mica, cuarzo y caliza). Decoración puntillada siguiendo el mismo esquema que el fragmento anterior (fig. 3, n.º 24).

25. (Carece de número de Inventario.)

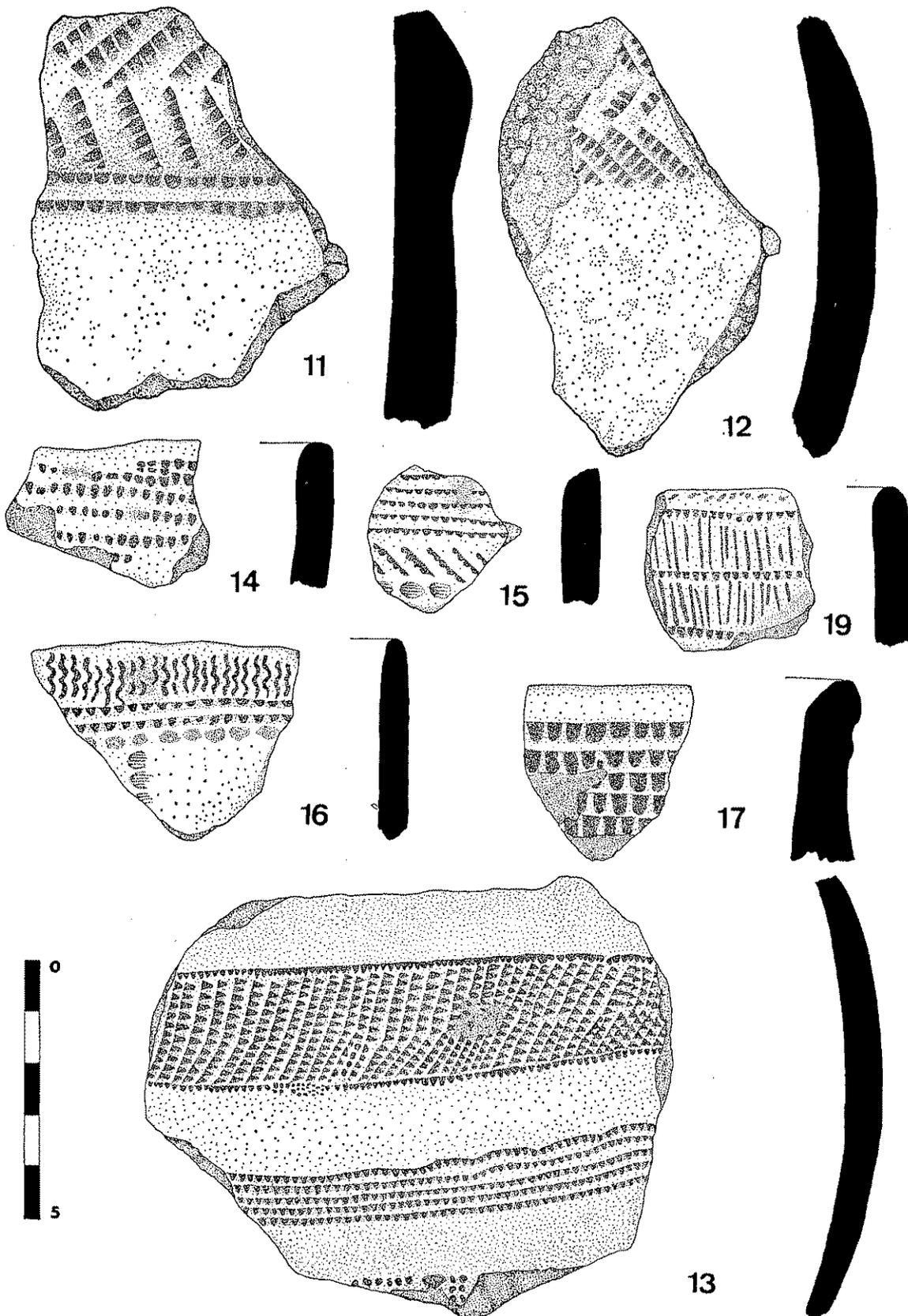


Fig. 2. — Cerámica decorada de la Cova Bonica de Vallirana.

Fragmento de borde de pasta marrón grisácea con desgrasante aparente a base de abundantes granos de piedra caliza y algo de mica. Superficie de tono rojizo más claro. Presenta una decoración incisa formada por líneas horizontales paralelas entre sí, cortadas por otra serie de incisiones que, en número de cuatro, corren en sentido vertical (fig. 3, n.º 25).

26. (N.º Inv. 14560.) Fragmento del mismo vaso que el n.º 25, con idéntico color de pasta, desgrasante y motivo ornamental (fig. 3, n.º 26).

27. (N.º Inv. 14548.) Fragmento de pasta marrón muy oscura, pasando a ser casi negra en la cara interna. La superficie es de tono anaranjado claro. El cambio de color de la arcilla es perfectamente visible en los cortes del fragmento. La decoración (incisión en crudo bastante profunda) está formada por líneas irregulares dispuestas desordenadamente sobre la superficie del trozo, con orientaciones diversas y sin seguir un esquema ornamental determinado (fig. 3, n.º 27).

28. (N.º Inv. 14538.) Fragmento de borde de un vaso ovoide de pasta negra con desgrasante regular (mica y granos de cuarzo). Superficie alisada de color marrón rojizo y decorada con impresiones burdamente agrupadas formando una franja horizontal muy cercana al labio (fig. 4, n.º 28).

29. (N.º Inv. 14557.) Fragmento de pasta marrón rojiza con desgrasante regular compuesto por granitos de cuarzo y caliza. Decoración dispuesta en una franja horizontal, delimitada por una línea incisa a cada lado y compuesta por cinco bandas de impresiones que forman una especie de zig-zags horizontales discontinuos (fig. 4, n.º 29).

30. (N.º Inv. 14608.) Cuenco fuertemente carenado de base redondeada. La pasta es porosa y de color marrón grisáceo con desgrasante grueso. Superficie alisada de tono más oscuro y cocción no muy buena. En la zona comprendida entre la carena y el borde presenta una decoración de incisiones hechas después de cocer la pieza, a base de líneas verticales bastante separadas y más o menos paralelas entre sí (fig. 7, n.º 30).

31. (N.º Inv. 14597.) Parte inferior de un vaso de perfil en S, con corto pie y ligera-

mente carenado. Pasta marrón grisácea con desgrasante pequeño compuesto por laminillas de mica y granos de caliza y cuarzo. En el sector comprendido entre el inicio del cuello y la carena presenta una decoración consistente en una banda horizontal de acanaladuras cortas, oblicuas y paralelas entre sí, cerrada por abajo por otra banda horizontal de óvalos que corren por encima de la carena (fig. 4, n.º 31).

32. (N.º Inv. 14596.) Fragmento con el arranque y parte de una asa vertical de sección plana. Pasta gris con desgrasante pequeño a base de granitos de cuarzo. La superficie tiene un tono más oscuro, casi negro. En la parte inferior del lomo del asa pueden apreciarse tres anchos acanalados horizontales y paralelos entre sí (figura 4, n.º 32).

33. (N.º Inv. 14558.) Fragmento de pasta porosa de color marrón rojizo. Como única decoración presenta un peinado que, siguiendo orientaciones diversas, recubre totalmente la superficie y la cara interna.

Cerámica lisa

34. (N.º Inv. 14595.) Fragmento de borde recto con asa de sección aplanada que presenta un apéndice *ad ascia*. Pasta gris oscura con desgrasante regular a base de laminillas de mica y granos de caliza y cuarzo (fig. 4, n.º 34).

35. (N.º Inv. 14593.) Fragmento de borde de labio algo exvasado con asa anular vertical con el lomo rehundido. La pasta es marrón con desgrasante regular compuesto por mica, cuarzo y caliza. La cocción es muy buena y la superficie, de tono gris oscuro, ha sido cuidadosamente pulida.

36. (N.º Inv. 14594.) Fragmento de borde recto con asa anular vertical de cinta. Pasta marrón oscuro con desgrasante aparente formado por mica y granos de cuarzo y caliza.

37. (N.º Inv. 14609.) Cuenco hemiesférico algo cerrado, de pasta marrón oscura y desgrasante grueso a base de trocitos de pizarra. Labio vuelto y resaltado de manera que forma un falso cordón liso que rodea toda la vasija. La factura es descuidada, con

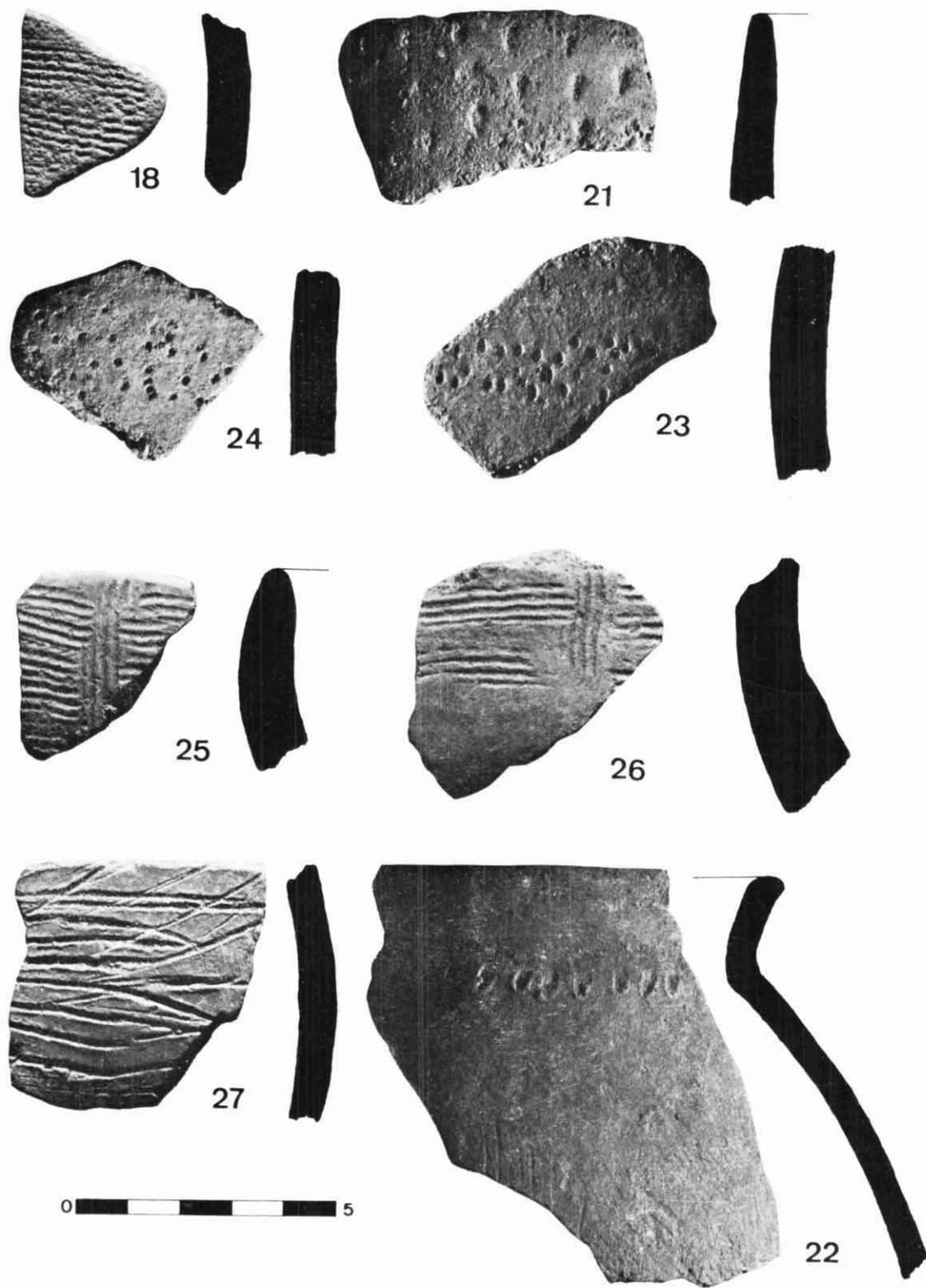


Fig. 3. — Cerámica decorada de la Cova Bonica de Vallirana.

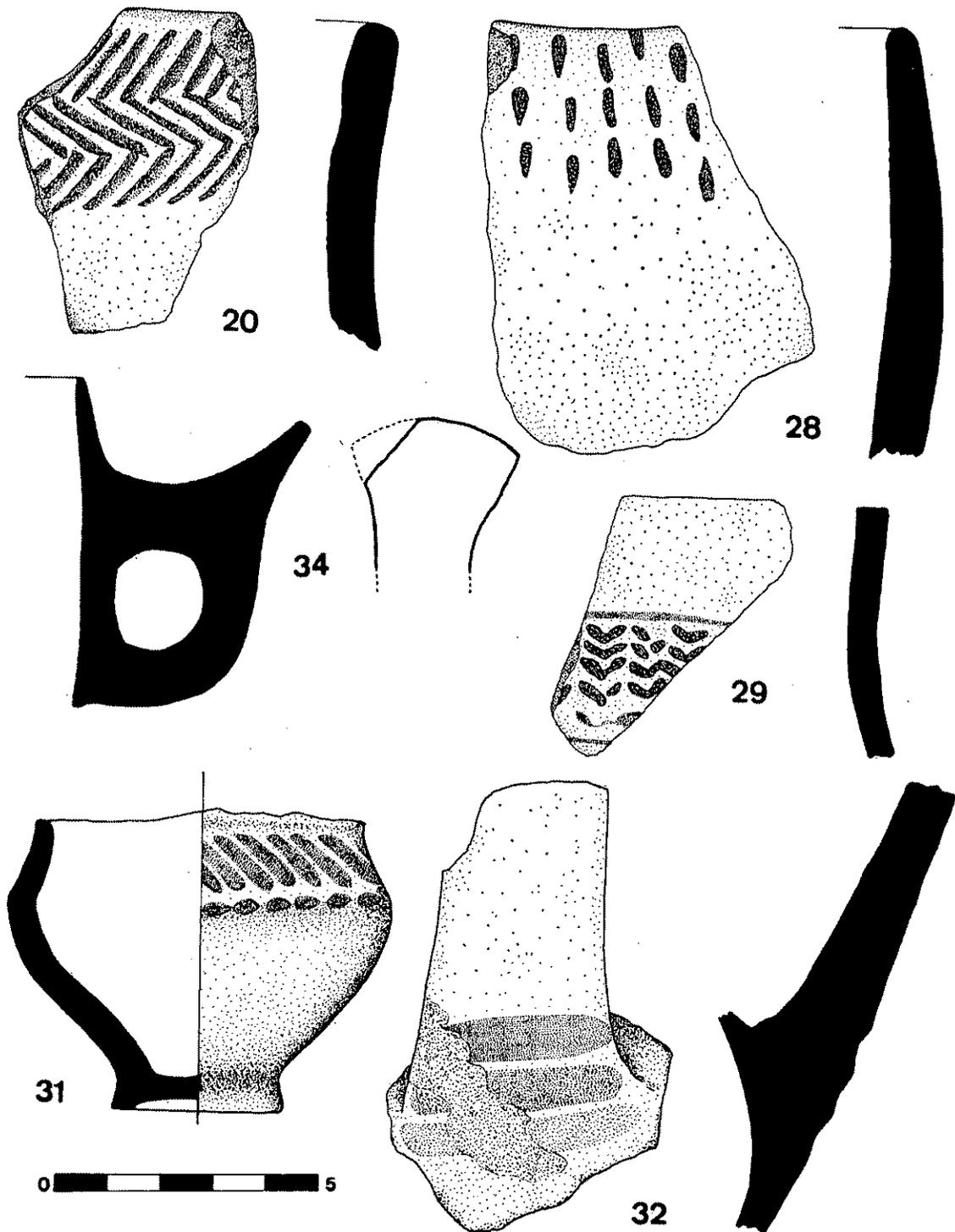


Fig. 4. — Cerámica decorada de la Cova Bonica de Vallirana.

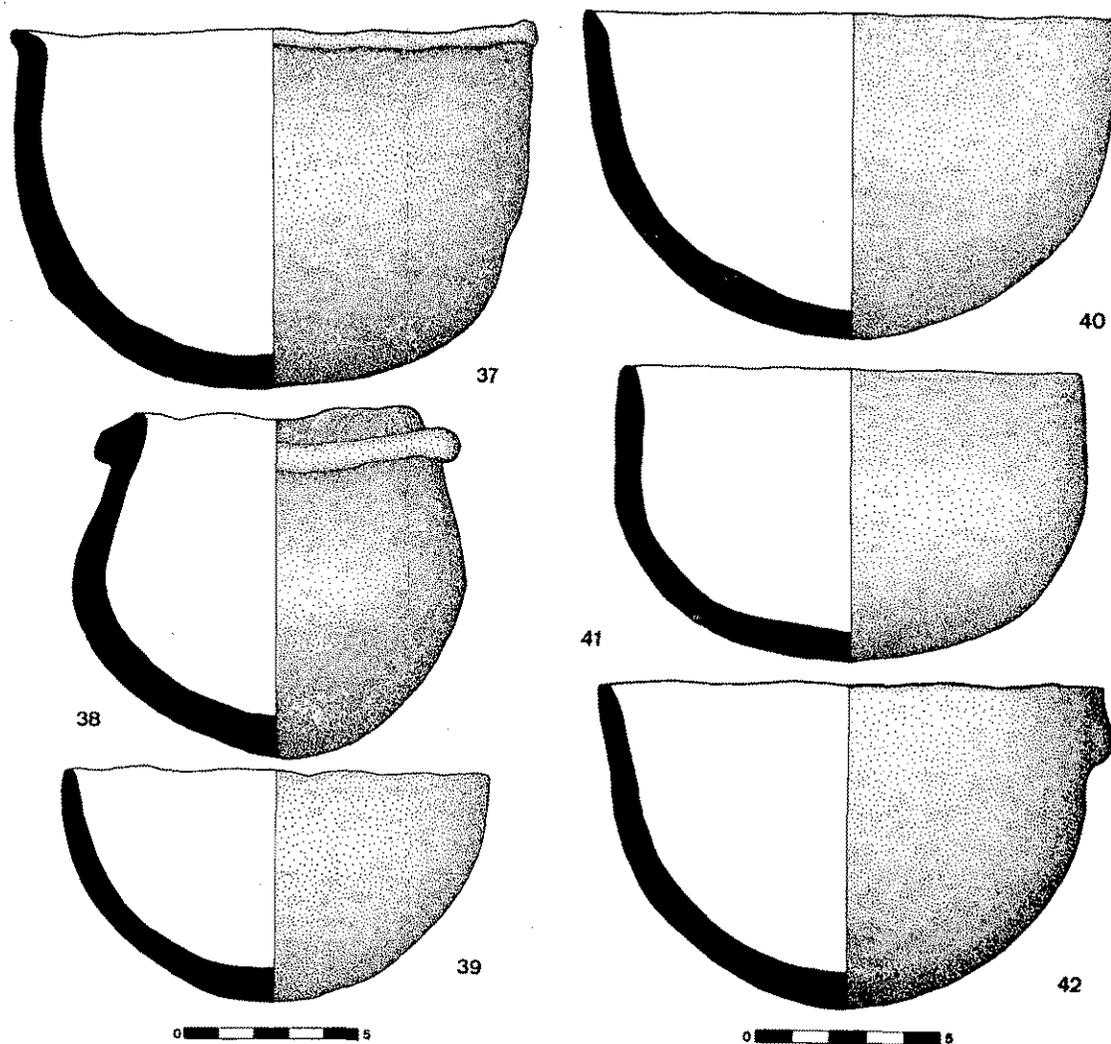


Fig. 5. — Vasos sin decoración de la Cova Bonica de Vallirana.

la superficie rugosa y una cierta asimetría que da a la pieza un aspecto muy tosco (fig. 5, n.º 37).

38. (N.º Inv. 14598.) Vasito ovoide de pasta clara marrón amarillenta. Desgrasante muy aparente formado por gruesos trozos de piedra caliza y pizarra y granos de cuarzo más pequeños. Cocción defectuosa y factura muy grosera, con la superficie sin tratar y un patente asimetrismo. Cercano al borde corre un cordón liso horizontal realizado asimismo con evidente descuido y tosquedad (fig. 5, n.º 38).

39. (N.º Inv. 14604.) Cuenco hemiesfé-

rico de pasta marrón oscura con desgrasante aparente compuesto por laminillas de mica y granos de caliza y cuarzo. La superficie, burdamente alisada, presenta un tono rojizo de oxidación (fig. 5, n.º 39).

40. (N.º Inv. 14599.) Cuenco hemiesférico de pasta marrón oscura y desgrasante pequeño a base de granos de cuarzo y caliza. Superficie sin alisar y de color rojizo (figura 5, n.º 40).

41. (N.º Inv. 14607.) Cuenco de pasta marrón rojiza y superficie alisada de tono más oscuro. Desgrasante regular (mica, cuarzo y caliza). La forma general del vaso

es la de casquete hemiesférico, si bien en su mitad superior la pared adopta una orientación notablemente vertical sin que ello dé lugar a una carena. La superficie conserva restos de un bruñido en negro (fig. 5, n.º 41).

42. (N.º Inv. 14600.) Taza en forma de casquete hemiesférico algo abierto. Pasta porosa de color marrón oscuro, con desgrasante grueso formado por trocitos de pizarra

ficie presenta un grosero alisado (fig. 7, número 44).

45. (N.º Inv. 14602.) Cuenco carenado de pasta marrón rojiza con desgrasante grueso y abundante (pizarra). La superficie tiene restos de un bruñido oscuro, casi negro (figura 7, n.º 45).

46. (N.º Inv. 14601.) Cuenco carenado de fondo redondeado y pasta rojiza con des-

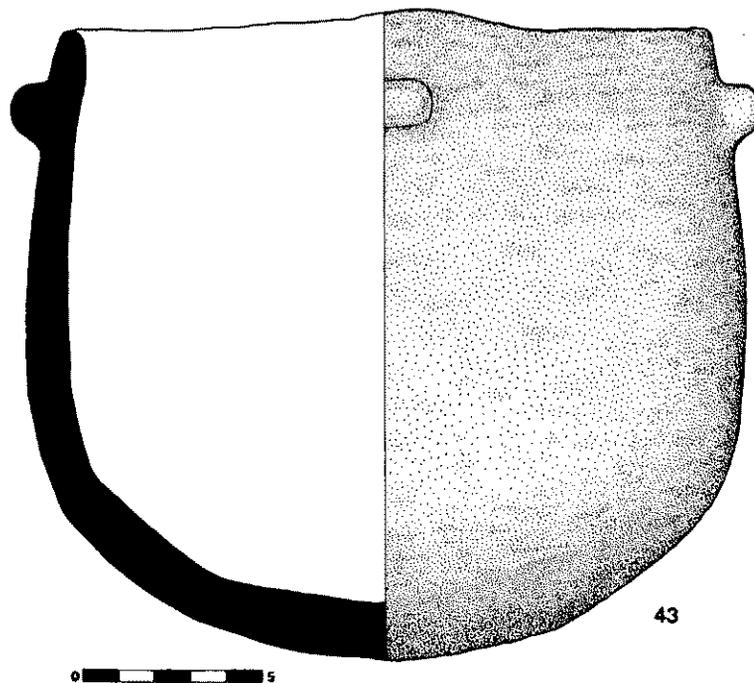


Fig. 6. — Vaso globular con tetones de la Cova Bonica de Vallirana.

rra y granos de caliza. La factura es tosca, presentando la superficie un alisado bastante defectuoso. Como asidero tiene un tetón aplicado sin perforar (fig. 5, n.º 42).

43. (N.º Inv. 14575.) Vaso globular de pasta clara marrón-rojiza y desgrasante grueso muy aparente (caliza y pizarra). Tres tetones sin perforar hacían la función de medios de prehensión (fig. 6).

44. (N.º Inv. 14582.) Cazuela de fondo redondeado suavemente carenada en su parte superior. Pasta marrón claro que en algunas zonas adquiere un tono rojizo. Desgrasante muy aparente compuesto por trocitos de pizarra y de piedra caliza. La super-

grasante grueso formado por trocitos de pizarra. Superficie con un bruñido prácticamente negro (fig. 7, n.º 46).

47. (N.º Inv. 14603.) Cuenco carenado cerca del borde, con la parte inferior en forma de casquete hemiesférico abierto. Pasta marrón rojiza con desgrasante grueso (pizarra) y superficie alisada de color gris oscuro (fig. 7, n.º 47).

48. (N.º Inv. 14605.) Cuenco carenado cerca del borde, con la parte inferior en forma de casquete hemiesférico. Pasta marrón grisácea con manchas rojizas y negruzcas en algunas zonas. Desgrasante regular a base de trocitos de pizarra (fig. 7, n.º 48).

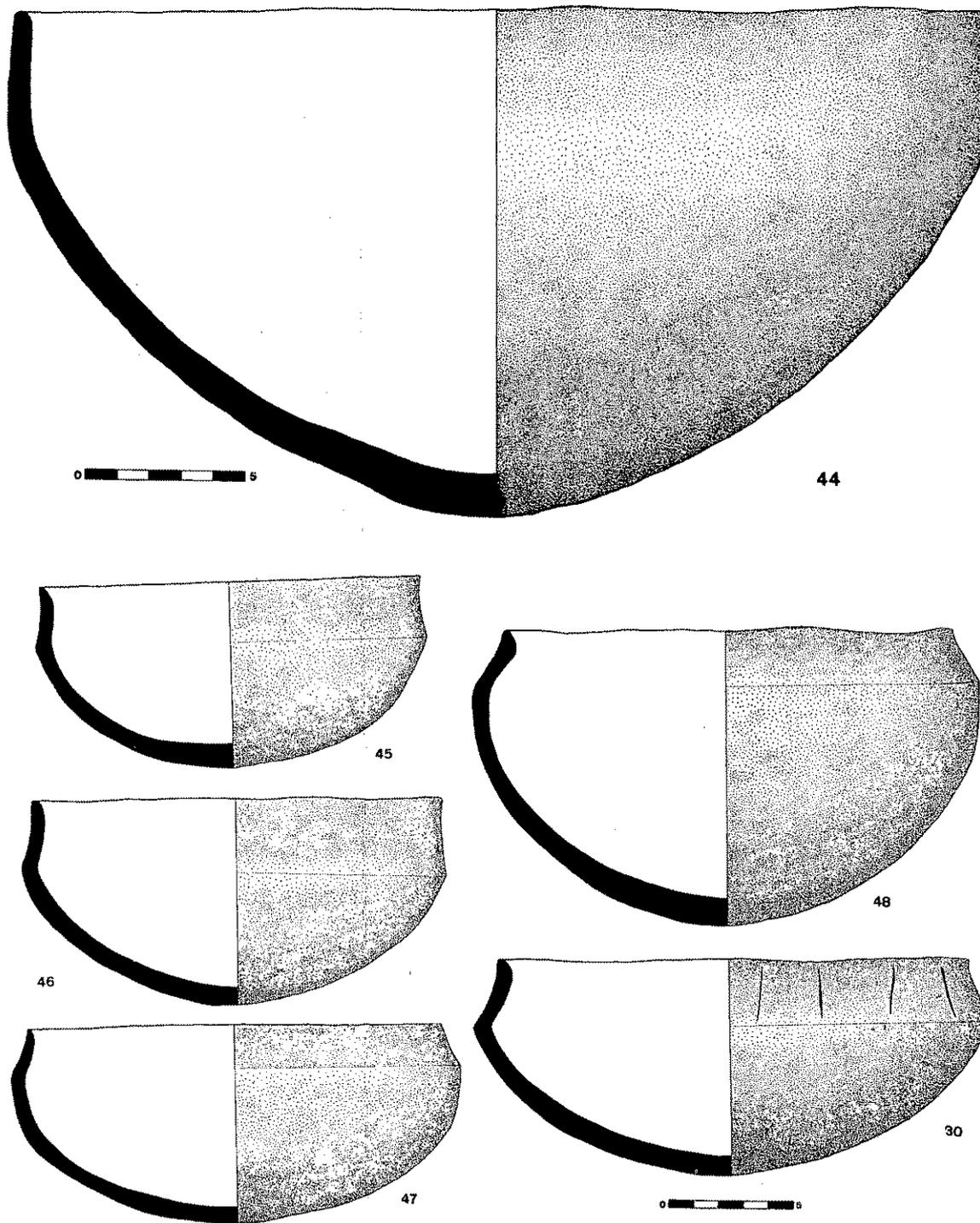


Fig. 7. -- Vasos de la Cova Bonica de Vallirana.

PIEDRA

Sílex

Los útiles de sílex de la Cova Bonica son escasos y atípicos. Desconocemos si se conservaron todos los que fueron recogidos o si sólo se depositó una selección de entre la totalidad de los restos de industria lítica aparecidos.

49. (N.º Inv. 14583.) Hoja de sílex blanco traslúcido patinado, con retoque simple directo muy marginal a ambos lados (fig. 8, número 49).

50. (N.º Inv. 14575.) Hoja de sílex blanco traslúcido patinado, con retoque simple marginal inverso a la derecha. La pieza está rota por la parte superior (fig. 8, n.º 50).

51. (N.º Inv. 14584.) Lasca de calcedonia con retoque frontal simple directo. Conserva parte del córtex y puede haber efectuado las funciones de raspador (fig. 8, n.º 51).

52. (N.º Inv. 14589.) Hojita de sílex blanco traslúcido patinado, con retoque simple directo muy marginal a ambos lados (figura 8, n.º 52).

53. (N.º Inv. 14588.) Fragmento de hoja de sílex blanco traslúcido patinado con retoque simple directo a ambos lados, muy marginal a la izquierda (fig. 8, n.º 53).

54. (N.º Inv. 14586.) Lasca de sílex marrón oscuro con retoque abrupto directo a ambos lados (fig. 8, n.º 54).

55. (N.º Inv. 14590.) Núcleo de jaspe del tipo de Montjuich sin retoques.

56. (N.º Inv. 14587.) Lasca de desbastamiento sin retoques en sílex gris patinado.

Piedra pulimentada

57. (N.º Inv. 14573.) Hacha de sección ovalada hecha en basalto. El pulimento propiamente dicho se reduce a la parte del filo; el resto de la pieza ha sido tratado con un simple piqueteado (fig. 8, n.º 57).

58. (N.º Inv. 14571.) Hachuela de sección plana sobre roca metamórfica, totalmente pulimentada. Su estado de conserva-

ción es muy deficiente, habiéndose perdido una de sus caras y presentando la otra varios desconchados (fig. 8, n.º 58).

59. (N.º Inv. 14572.) Fragmento de hacha pulimentada de sección ovalada hecha sobre roca metamórfica. El trozo pertenece a la parte superior de la pieza, faltando todo el sector del filo.

INDUSTRIA ÓSEA

Los utensilios en hueso del yacimiento que estamos estudiando presentan una notable monotonía tipológica; la mayoría de las piezas son punzones y, en menor proporción, espátulas. La única variación morfológica está representada por un mango del que sólo se ha conservado la mitad.

60. (N.º Inv. 14529.) Punzón realizado sobre un metápodo de óvido. Se ha fabricado partiendo el hueso por la mitad, de arriba abajo, y apuntándolo por el lado donde se encontraba la extremidad proximal; de esta manera sólo se ha conservado media apófisis correspondiente a la extremidad distal (figura 9, n.º 60).

61. (N.º Inv. 14531.) Punzón sobre metápodo de óvido, realizado siguiendo la misma técnica que el n.º 60. Conserva asimismo la mitad de la extremidad distal (fig. 9, n.º 61).

62. (N.º Inv. 14535.) Punzón hecho sobre una tibia de conejo. La forma de fabricación difiere de las dos piezas anteriores en que el hueso no ha sido partido longitudinalmente, sino simplemente apuntado, de forma que conserva la apófisis completa (fig. 9, n.º 62).

63. (N.º Inv. 14537.) Punzón hecho sobre un metápodo de óvido según la técnica vista en los n.º 60 y 61; en este caso la media apófisis conservada corresponde a la extremidad proximal del hueso (fig. 9, número 63).

64. (N.º Inv. 14580.) Espátula en hueso pulimentado de sección cuadrangular con los ángulos redondeados (fig. 9, n.º 64).

65. (N.º Inv. 14579.) Espátula en hueso pulimentado de sección ovalada (fig. 9, número 65).

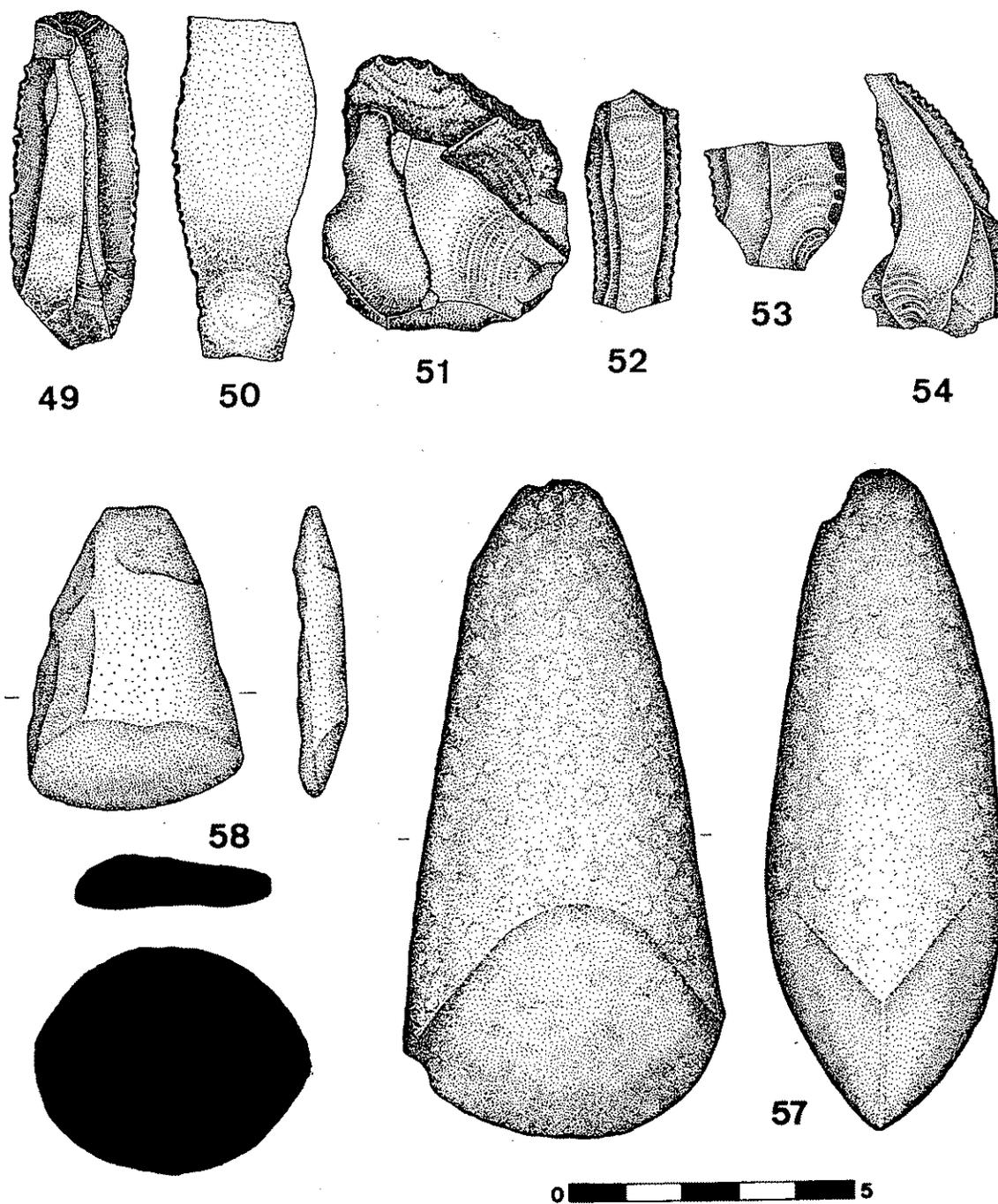


Fig. 8. — Industria lítica y hachas de piedra pulimentada de la Cova Bonica de Vallirana.
(Sílex en tamaño natural.)

66. (N.º Inv. 14578.) Espátula en hueso pulimentado de sección cóncavo-convexa. Está rota por uno de sus lados, presentando cerca de la extremidad que se ha conservado un estrangulamiento cuya utilidad nos es desconocida (fig. 9, n.º 66).

67. (N.º Inv. 14570.) Mango en hueso pulimentado, con dos ligeros estrangulamientos cerca de los extremos. Sólo ha llegado a nosotros algo más de la mitad de la pieza, pero el fragmento resulta suficiente para conocer la forma completa del objeto (figura 9, n.º 67).

68, 69 y 70. (N.º Inv. respectivos: 14532, 14533 y 14530.) Tres fragmentos de punzones fabricados siguiendo la misma técnica que el n.º 60. Todos los trozos corresponden a la parte de la punta, habiéndose perdido las apófisis.

71. (N.º Inv. 14534.) Fragmento de punzón sobre extremidad proximal de metápodo de óvido; falta el sector de la punta. Se hizo siguiendo el mismo sistema que el número 60.

72. (N.º Inv. 14574.) Fragmento de hueso inidentificable que parece haber sido apuntado para ser utilizado como punzón. No obstante, su atribución es dudosa, pues la

fractura que ha dado lugar a la punta puede haber sido casual.

OBJETOS VARIOS

En este apartado incluimos los materiales que, por ser ejemplares únicos, no han sido descritos en los grupos anteriores.

73. (N.º Inv. 14577.) Fragmento de hueso inidentificable con evidentes trazas de haber sido expuesto al fuego.

74. (N.º Inv. 14542.) Anillo realizado sobre una concha de *Spondylus* (fig. 9, n.º 74).

75. (N.º Inv. 14539.) Fragmento de brazaletes sobre concha de *Pectunculus* vaciada.

76. (N.º Inv. 14540.) «Fusaiola» en tierra cocida de pasta marrón oscura. La superficie presenta algunos sectores de color negro, fruto probablemente de una cocción defectuosa (fig. 9, n.º 76).

77. (N.º Inv. 14544.) Puñalito plano de bronce de sección biconvexa. Está roto por la parte superior, por lo que no podemos saber si se trataba de un puñal con remaches o bien del tipo de lengüeta (fig. 9, n.º 77).

INTERPRETACIÓN Y CONCLUSIONES

Como se habrá podido comprobar, los materiales que acabamos de describir resultan un tanto heterogéneos, debido a que algunos de ellos corresponden a momentos cronológicos distintos. La falta de estratigrafía a la que antes hemos aludido nos impide conocer con certeza los estadios de ocupación que se sucedieron en la Cova Bonica y sólo nos es permitido formarnos una idea aproximada de los mismos a través de un análisis de los objetos arqueológicos que hemos tenido ocasión de manejar.

Para este fin no todas las piezas descritas nos son de utilidad, pues algunas de

ellas no pueden ser fechadas con el mínimo de exactitud que fuera deseable. Tal es el caso de los utensilios de piedra y de la industria ósea.

Con respecto a los elementos líticos, no tenemos ningún ejemplar que nos indique una datación concreta. Las hachas pulimentadas, si bien sabemos que aparecen a partir del Neolítico, tienen una pervivencia tan amplia en Cataluña que no resulta raro encontrarlas en yacimientos de la primera Edad del Hierro, o incluso en poblados ibéricos. Su utilización ocupa, pues, un lapso de tiempo muy largo y no nos sirven como medio

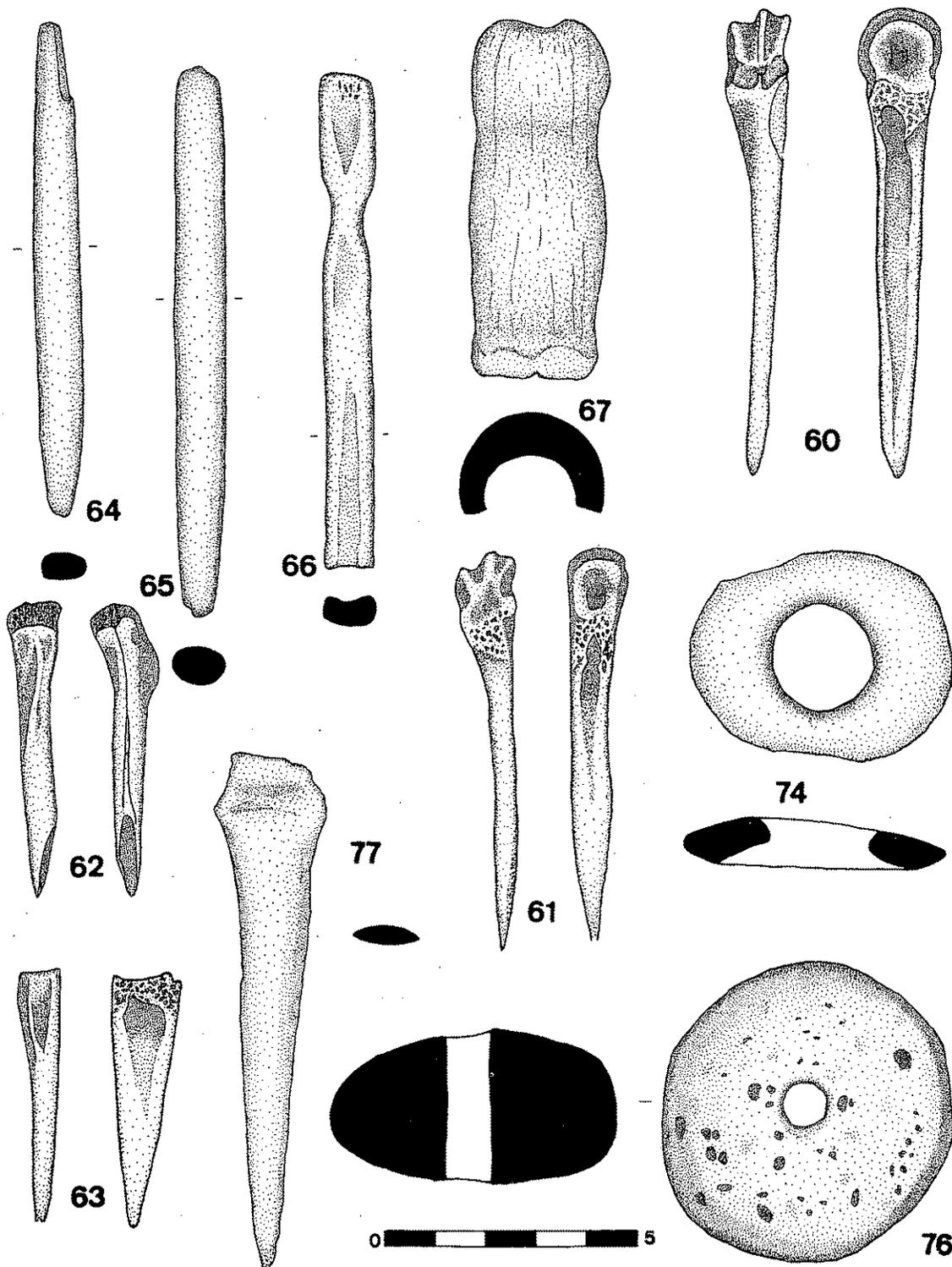


Fig. 9. — Industria ósea, anillo sobre una concha (n.º 74), cuchillo de bronce (n.º 77) y fusaiola de tierra cocida (n.º 76), de la Cova Bonica de Vallirana.

para establecer una cronología. Por otro lado, los escasos útiles de sílex de la Cova Bonica son atípicos y no ofrecen ningún ejemplar característico de algunas de las fases culturales en que se ha dividido la prehistoria catalana: faltan en absoluto las piezas geométricas, las puntas de flecha de talla bifacial y los cuchillos de sílex que podrían atribuirse, las primeras, a un Neolítico avanzado y, los otros dos, a una fase eneolítica o del Bronce inicial. Por su pobreza y tosquedad, los sílex estudiados podrían incluirse mejor en el Neolítico antiguo o en la plena Edad del Bronce; pero no por ello puede descartarse la posibilidad de que pertenezcan a cualquier otra etapa arqueológica.

De la industria ósea podría decirse lo mismo. En realidad, el trabajo del hueso no sufre prácticamente variación alguna en Cataluña desde el Neolítico hasta la Edad del Hierro, por lo que los punzones y espátulas del yacimiento que estamos estudiando tampoco nos dicen nada sobre su posible datación. Para fijar en lo posible la cronología de la Cova Bonica no nos queda más remedio que recurrir a la cerámica que, como hemos dicho, es el material más definidor de los que se recogieron en la estación.

Dentro del grupo de la alfarería decorada podemos hablar de dos conjuntos muy característicos. Por una parte tenemos los fragmentos con impresiones cardiales, con paralelos conocidos desde antiguo no sólo en todo el resto de Cataluña y de la Península, sino también en gran parte de la cuenca mediterránea.⁵ Sin lu-

gar a dudas, también podemos englobar a esta cerámica en el amplio ámbito del Neolítico antiguo del Mediterráneo occidental. El otro conjunto al que nos referíamos está formado por las escasas piezas decoradas con acanalados. Su datación, aunque todavía no está del todo bien centrada en Cataluña, puede establecerse dentro de un momento comprendido entre un Bronce ya avanzado y los comienzos de la primera Edad del Hierro.

Del estudio de las cerámicas lisas podría sacarse una tercera fase cronológica: aunque algunas de las vasijas descritas son susceptibles de ser consideradas como contemporáneas de la alfarería cardial (por ejemplo los n.º del 37 al 43), otras pertenecen con toda seguridad a un momento más tardío. Estamos hablando de las formas carenadas, que años atrás habrían sido clasificadas como argáricas. Estos ejemplares, muy abundantes en otros yacimientos prehistóricos catalanes, creemos que deben atribuirse a la plena Edad del Bronce.

Según esto, y siempre en un plano meramente hipotético, somos de la opinión de que la Cova Bonica sufrió tres estadios de ocupación o, como mínimo, dos. El más antiguo, representado por la cerámica cardial, correspondería a un Neolítico inicial; el segundo, indicado por los vasos carenados, puede fecharse en la plena Edad del Bronce, sin que pueda precisarse más al respecto, dado que, en Cataluña, este período prehistórico no ha sido aún sistematizado satisfactoriamente en todos sus elementos.⁶ A esta segunda

5. V. BALDELLOU, *El Neolítico de la cerámica impresa en el Mediterráneo occidental*, tesis de licenciatura, Universidad de Barcelona, 1971.

6. El único intento de síntesis reciente referente a este período es una tesis de licenciatura inédita: J. SANTACANA, *Aproximación a la cultura del Bronce medio en Cataluña meridional*, Universidad de Barcelona, 1973. Un excelente estudio de sistematización de la Edad del Bronce en Cataluña se ha publicado recientemente, pero en el mismo se trabaja exclusivamente a base de las hachas metálicas: F. MARTÍ, *Las hachas de bronce en Cataluña*, en *Ampurias*, t. 31-32, 1969-70, pág. 105.

fase tendríamos que referir el cuchillito plano de bronce. Finalmente, el tercer estadio pertenecería a un Bronce avanzado y en él tendríamos que incluir los acanalados y el asa de apéndice. Dada la escasez de hallazgos atribuibles a este último momento, podemos barajar dos posibilidades: la primera supondría que esta fase de ocupación habría tenido un carácter más esporádico que las dos anteriores y que durante la misma la cueva no se habría utilizado como vivienda de una forma permanente. La segunda posibilidad podría ser la supresión de este momento como estadio de habitación propiamente dicho, para pasar a considerarlo como una prolongación o continuación del segundo período que, en tal

caso, habría ocupado un lapso de tiempo lo suficientemente largo como para llegar hasta el momento de entrada de los acanalados y de las asas de apéndice.

Pensamos que faltan fundamentos para extender estas conclusiones. Muchos materiales han quedado sin que hayamos podido referirles una cronología concreta, pero intentar la datación de todos los objetos arqueológicos sin poder remitirnos a una secuencia estratigráfica resultaría excesivamente arriesgado e hipotético. Sólo una nueva excavación de la estación, que creemos ofrece todavía posibilidades, podría aclarar de una forma satisfactoria los puntos oscuros que aún quedan para un mejor conocimiento de este yacimiento.